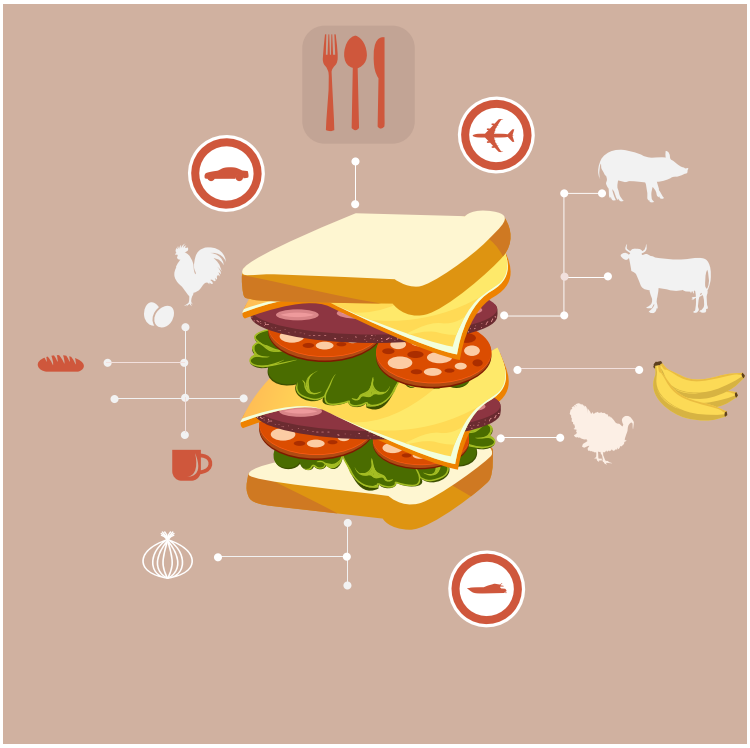
PARTE TEÓRICA: EL SISTEMA AGROALIMENTARIO

¿QUÉ ES EL SISTEMA AGROALIMENTARIO?

El Sistema Agroalimentario (SAA) es "el conjunto de las actividades que concurren a la formación y a la distribución de los productos agroalimentarios y, en consecuencia, al cumplimiento de la función de la alimentación humana en una sociedad determinada"[1].

Es decir, el SAA incluye los **procesos**, las **personas** y las **organizaciones** que operan sobre los alimentos desde su siembra hasta que llegan a nuestra mesa a diario. Se trata de un sistema que se asemeja a una larga cadena de miles de kilómetros. La idea principal del concepto de SAA es que hay una interdependencia entre todos los eslabones de la cadena, para que el sistema pueda funcionar todos los eslabones tienen que estar coordinados y organizados. Además, todos los impactos que se produzcan en cualquier eslabón tendrán repercusiones en el resto de la cadena.

Entre los dos extremos de la cadena alimentaria, esto es, entre las personas productoras y las consumidoras, operan grandes empresas de comercialización que controlan todo el proceso, desde la producción hasta el consumo. Sólo llega a nuestras manos lo que deciden ponernos a la venta. Son estas empresas las que determinan qué, cómo y cuándo se siembra, cómo se transporta, cómo se elabora, cómo se pone a la venta, dónde se vende y, finalmente, qué se consume en nuestras casas. Todo esto influye, por ejemplo, en la vida y condiciones de las personas que cultivan la tierra y venden sus productos, así como en las características y calidad de los productos que consumimos.



1 Malassis, L. (1979), citado en Whatmore, S. (1995) From farming to agribusiness: The global agro-food system. In Geographies of Global Change: Remapping the world in the late twentieth century, ed. R. Johnston, P. Taylor, and M. Watts. Oxford: Blackwell.

LAS CARACTERÍSTICAS DEL SISTEMA AGROALIMENTARIO

- Se basa en la agricultura industrializada e intensiva

Históricamente, la agricultura proveía de alimentos a la humanidad, cubriendo así una de las necesidades básicas de los seres humanos. Se trataba de un manejo agrario adaptado al clima y a cada ecosistema, en el que eran las personas que cultivaban quienes controlaban las semillas. La energía utilizada era de origen natural o humano, mientras que el estiércol de la ganadería era el principal abono.

En el último siglo se han sentado las bases del actual Sistema Agroalimentario Global (SAA), en el cual la búsqueda de conseguir el máximo beneficio ha pasado a ser una prioridad. Para ello se ha impulsado un proceso de modernización agrícola, que ha favorecido el cambio de la agricultura campesina a la agricultura industrial. Este tipo de agricultura tiene consecuencias negativas para el medio ambiente, la salud y las condiciones vida de todas las personas.
Se puede consultar más información sobre este aspecto en la Unidad "Agricultura Ecológica".

- Centrada en el comercio Internacional

El SAA está articulado mediante el comercio internacional libre y sin limitaciones que se materializa en los **acuerdos y tratados** establecidos por las grandes empresas transnacionales para el impulso y control de los diferentes eslabones de la cadena agroalimentaria globalizada.

- Controlada por grandes empresas

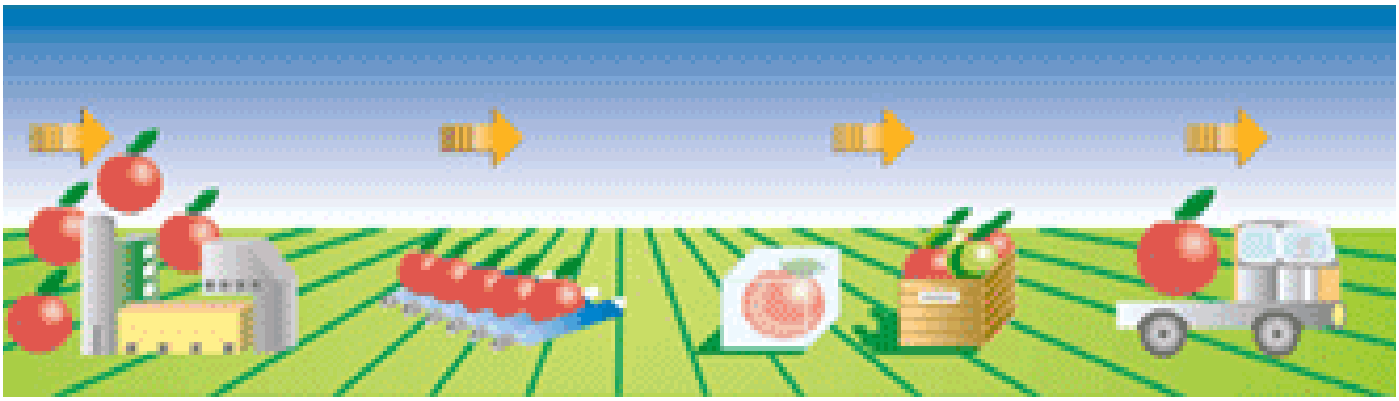
Unos pocos centenares de empresas comercializadoras, procesadoras, fabricantes y detallistas (estos últimos son las personas físicas y/o jurídicas que venden al consumidor/a final) controlan el 70% de las opciones y decisiones en el sistema alimentario mundial, incluyendo aquellas que tienen que ver con recursos clave como la tierra, el agua, las semillas, las tecnologías y la infraestructura.

Estas empresas al decidir las reglas de las cadenas de alimentos que controlan –en cuanto a precios, costes y estándares– determinan dónde se concentran la mayoría de los costes y quién asume la mayoría de los riesgos. Extraen gran parte del valor a lo largo de la cadena, mientras que los costes y riesgos se derraman en cascada hacia los eslabones de la cadena más débiles, generalmente las personas agricultoras y trabajadoras que están en la base.
La pieza clave son las empresas que controlan la distribución. En España, su aumento de poder ha sido muy rápido: entre 1987 y 2007, los diez grupos más grandes multiplicaron por más de 10 sus cifras de facturación.

Las grandes cadenas buscan el máximo beneficio a costa de las millones de personas productoras a las que imponen sus duras condiciones como fijar precios de compra en origen, precios de oferta e incluso ventas por debajo de los costes de producción. Otra práctica habitual consiste en producir donde cueste menos, sin que importen las condiciones de trabajo, las repercusiones en la agricultura local ni lo lejos que esté, con unos costes sociales y ecológicos que, como no se incluyen en el precio, pagamos todas las personas y por supuesto, el medio ambiente.

- Prioriza las relaciones de producción y consumo a nivel global

El actual SAA no sería posible sin la base del comercio mundial. Se trata de un sistema basado en exportaciones e importaciones, lo que implica el transporte de alimentos a nivel planetario con una fuerte desconexión entre áreas de producción y de consumo. Según el Estudio de Alimentos Kilométricos de Amigos de la Tierra en el estado español en el año 1995 la distancia media recorrida por un alimento fue de 4.253 km mientras que en 2007 fue de 5.013 km.



- Contribuye a profundizar las injusticias sociales a nivel planetario

El comercio internacional de los alimentos implica injusticias sociales en lo que se refiere a las condiciones laborales y la utilización de recursos naturales de países del Sur. Por otro lado, el incremento masivo de los productos químicos, la contaminación del agua y de la tierra, la expansión de las prácticas agrícolas de monocultivo y el aumento de los precios en toda la cadena alimentaria, tiene efectos devastadores para la salud y autonomía de las comunidades locales que se ven forzadas bien a aceptar las duras condiciones de vida y trabajo que les imponen, o al desplazamiento de sus territorios, puesto que sus propiedades son absorbidas por las grandes fincas, para las que sí resulta rentable la inversión en estas tecnologías.

También en el ámbito social, el SAA ha supuesto la explotación de la clase jornalera, especialmente de mujeres y migrantes, y la pérdida del conocimiento local campesino para el manejo y gestión del campo. La presión del SAA provoca el sometimiento del manejo campesino de los recursos naturales a la lógica del mercado, lo que fortalece a las grandes empresas agroindustriales que acaparan y modifican los recursos (tierra, semillas, etc.) y comercian con alimentos baratos y de baja calidad.

- Requiere un excesivo consumo de combustibles

El coste ambiental de las importaciones y exportaciones es muy elevado, ya que implica un gran consumo de combustibles fósiles no renovables, lo que contribuye significativamente al calentamiento global. Además, las industrias procesadoras de alimentos que incluyen el empaquetamiento, la refrigeración, los procesos de conservación y la comercialización son también grandes consumidoras de combustibles.

Es decir, el SAA se caracteriza por ser un sistema petrodependiente, fuertemente dependendiente de los recursos fósiles. Ya no solo debemos tener en cuenta que los alimentos viajen, sino que además cada vez nos llegan más transformados, empaquetados y etiquetados.

El SAA se basa en una red intermodal que interconecta distintas formas de transporte entre sí (ferroviario, marítimo, por carretera, aéreo) en todo el planeta. Según el Estudio de Alimentos kilométricos de Amigos de la Tierra, las importaciones en el estado español en 2007 fueron principalmente por vía marítima con un 70%, mientras que el transporte por carretera, más contaminante que el barco, fue de un 29,5%. El transporte aéreo de alimentos es de lejos el más contaminante, a pesar de ser comparativamente muy poco representativo con un 0,22%. El medio de transporte menos contaminante, el ferrocarril, fue de un 0,3 %.

- Precisa de un uso abusivo de recursos naturales, materiales y energía

Para funcionar, el SAA globalizado se nutre del uso masivo de recursos naturales, minerales, combustibles fósiles y biomasa, los digiere y los transforma en alimentos pero también en gran cantidad de **residuos** que son segregados a lo largo de todo el proceso.

Entre los recursos naturales más afectados por el SAA, podemos destacar las consecuencias devastadoras que tiene sobre el **suelo**. El SAA para funcionar precisa de la ilimitada ocupación de suelo en todo el mundo para satisfacer todos sus requerimientos. Lo que ha provocado la ocupación en los países del Sur de grandes extensiones de tierra dedicadas a monocultivos para la exportación. Teniendo como consecuencia la acumulación de la tierra por grandes empresas así como pérdidas irreversibles en términos de biodiversidad.

- Contribuye a profundizar el problema del cambio climático

El cambio climático es uno de los problemas ambientales más graves al que nos enfrentamos. Su origen se encuentra fundamentalmente en la quema de combustibles fósiles que emiten Gases de Efecto Invernadero (GEI).

La contribución del SAA al cambio climático proviene de varios factores. Por un lado como ya hemos visto, del transporte y del procesado de productos, pero además de otros aspectos como son la deforestación asociada a la agricultura y a la ganadería intensiva, el manejo de los suelos agrarios, la utilización de fertilizantes sintéticos, la fabricación de piensos industriales o el sobreembalaje de los alimentos.

-

Todo lo anterior convierte al sector agroalimentario industrial en uno de los principales responsables de cambio climático, si contabilizamos la totalidad de las emisiones de gases de efecto invernadero que genera el ciclo completo de la cadena productiva es de 44-57%.

CARACTERÍSTICAS DEL SISTEMA AGROALIMENTARIO

Una agricultura industrializada e intensiva
Basada en el comercio internacional
Controlada por grandes empresas
Centrada en relaciones de producción y consumo a nivel global
Contribuyendo a profundizar las injusticias sociales a nivel planetario
Con un excesivo consumo de combustibles
Con un uso abusivo de recursos naturales, materiales y de energía
Contribuyendo a profundizar el problema del cambio climático

LA SITUACIÓN DE LAS MUJERES EN EL MARCO DEL SISTEMA AGROALIMENTARIO GLOBAL

La dependencia y precariedad a las que el actual Sistema agroalimentario (SAA) somete al campesinado, se agrava en el caso de las mujeres. El hecho de ser mujer, de vivir en el mundo rural y trabajar en el campo potencia su situación de desigualdad. Se conforma así una realidad que potencia la invisibilización de las mujeres y de los trabajos asociados a ellas. Y repercute en un menor disfrute de diversos derechos sociales. Así por ejemplo, en materia laboral, como señala Mundubat[1]:

Las mujeres del mundo rural [del Estado español] que aportan la principal parte de la economía familiar tienen salarios un 34% por debajo de la media; un 41% menos que un hombre en el mundo urbano y un 26% por debajo de un hombre del mundo rural (García Sanz, 2000). (...) Con estos datos, podemos afirmar que incluso aquellas mujeres que tienen un empleo remunerado en el medio rural, muchas veces están empleadas sólo de forma temporal o a tiempo parcial o no cotizan a la seguridad social y que, consecuentemente, no disponen de una independencia económica.

Vidas más vulnerables

Un 70% de las personas que sufren hambre en el mundo son mujeres. Esto sucede a pesar de que las mujeres son las principales productoras de alimentos en el mundo, debido a las tradiciones culturales y estructuras sociales, las mujeres se ven más afectadas por el hambre y la pobreza[2].

Hasta tal punto de que, ante la imposición de un modelo patriarcal en el que son las principales sostenedoras de la familia por encima de sus propias vida, en algunos países, las tradiciones dictan que las mujeres deben ser las últimas en comer, después de que todos los hombres y niños terminen de comer. (Y) cuando una crisis se desata, las mujeres son generalmente las primeras en sacrificar su consumo de alimentos para poder proteger el de sus familias[3].

Menor acceso a la propiedad, recursos para la producción y derechos laborales

Menos del 20 por ciento de la propiedad de la tierra está en manos de las mujeres. En las explotaciones familiares el titular de la propiedad es el marido, disfrutando del resto de los derechos vinculados (como, cotización a la seguridad social, la posibilidad de pedir ayudas y creditos para la inversión o recibir los beneficios resultantes de la inversión). Las mujeres quedan en el lugar de **cónyuges colaborados**, que sólo ayudan en el proceso productivo. Las diferencias de género en el acceso a la tierra, los recursos y al crédito dificulta a las agricultoras 3 el desarrollo de proyectos productivos viables.

---

1 http://www.mundubat.org/

2 Junto a esto, otro dato alarmente a destacar: Alrededor de un 50% de las mujeres embarazadas, en países en vías de desarrollo, padecen de anemia (UNICEF), lo que significa que 315,000 mujeres mueren cada año al dar a luz debido a hemorragias. Como resultado, las mujeres, en especial aquellas embarazadas o en periodo de lactancia, a menudo necesitan un incrementar su ingesta de alimentos. http://es.wfp.org/-sufren-hambre-pma

3 http://es.wfp.org/historias/10-datos-de-las-mujeres-y-el-hambre-0

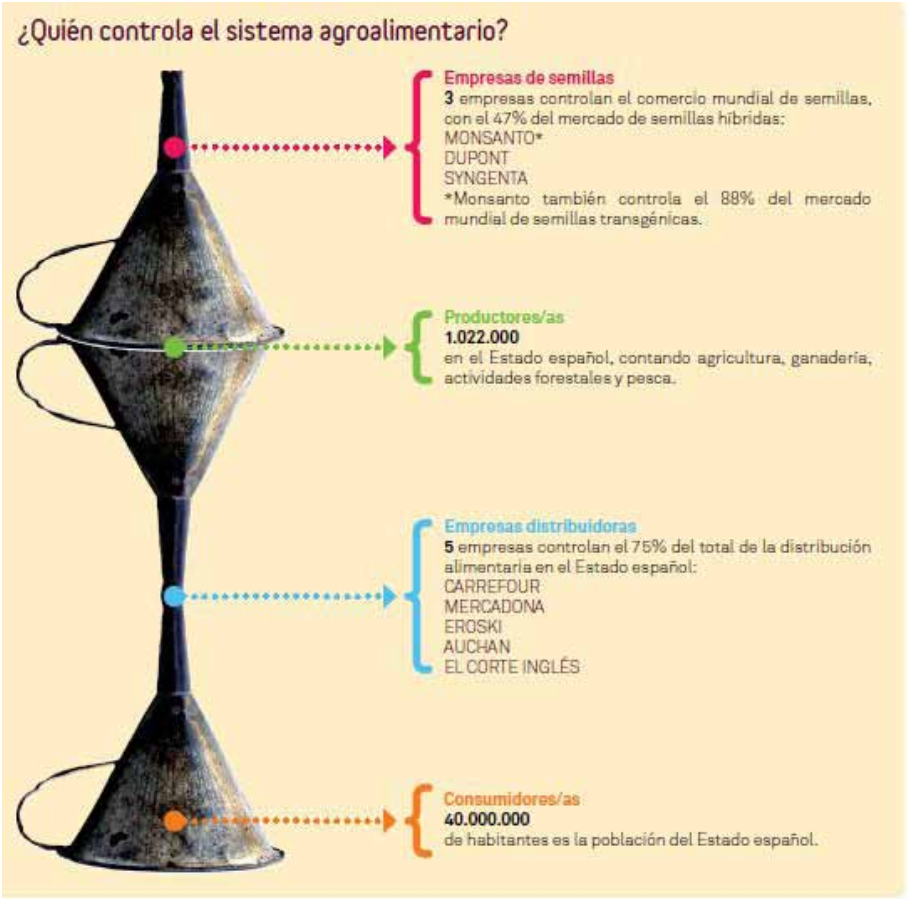
En materia **laboral**, en el Estado español, se estima que el 82% de las mujeres rurales trabaja en una explotación agraria a pesar de que no dispone de cotización social (Comisión Europea, 2002). Y, en el caso de que estén asalariadas, perciben un 23% menos de ingresos que los hombres que se dedican a la misma actividad. En los países en desarrollo, **el 79% de las mujeres** económicamente activas dedican sus horas de trabajo produciendo alimentos, trabajando en la agricultura. Sin embargo, las mujeres representan el 43% de la fuerza laboral agrícola visible4.

Sobrecarga en las mujeres del trabajo familiar

La responsabilidad del cuidado de las familias recae fundamentalmente sobre las mujeres al no haber un reparto equitativo de las tareas. Lo que implica jornadas de trabajo mayores a lo largo del día de las mujeres con respecto a los hombres.

Esta situación se agrava en el mundo rural, porque los límites entre las tareas que se realizan en lo doméstico y las que se realizan para el ámbito productivo son menos claros. Como recoger tomates y llevarlos a las cajas para vender o llevarlas a la cocina para preparar un gazpacho. Esto empeora el trato que se le da al trabajo de las mujeres en las explotaciones familiares, que suele ser considerado como "ayuda", y deja así de estar vinculadas a salarios y cotizaciones sociales.

Todas estas circunstancias, que afectan a las condiciones de vida, al acceso a los derechos generados en la producción o la sobrecarga del trabajo doméstico, entre otros, genera una situación de precariedad y de vulnerabilidad en las vidas de las mujeres que es imprescindible visibilizar y colocar en el centro de las transformaciones sociales para lograr una vida más digna y justa.



Esta ilustración se basa en la de la publicación *Petroaliments o sobirania alimentària?* (2009) http://es.scribd.com/doc/14211964/Petroaliments-o-Sobirania-Aliment-Aria-Baixa

*El SAA es un modelo en el que prima **la cantidad** sobre la calidad de los alimentos, con las consecuencias negativas que conlleva para el medio ambiente, la salud y las condiciones de vida de las personas.*

El SAA actual ha convertido la agricultura en productora de materias primas para la gran cadena agroalimentaria, transformando los alimentos en una mercancía globalizada. Esto ha provocado un cambio en la alimentación, que actualmente se caracteriza por ser abundante, barata, producida con pocas manos, con productos transformados, empaquetados y etiquetados y no perecedera.

Según el dossier Lo que nuestra nevera esconde de Intermón Oxfam, con el 1% de los alimentos que se producen bastaría para acabar con el hambre en el mundo. Además, según la FAO, se desperdicia entre un 10 y un 40% de los alimentos que se producen. En los países ricos, puede que se desperdicie alrededor de una cuarta parte de toda la comida que compramos las personas consumidoras. Hay alimentos para todas pero están desigualmente repartidos.

FUENTES CONSULTADAS

- **Israel García, Marga Florensa, Quique Porcar, Jordi Sant, M. Àngels Alié, Lucas Pérez, Anna Duch**
Dossier Lo que nuestra nevera esconde. Intermón Oxfam, 2013
http://www.kaidara.org/es/lo-que-nuestra-nevera-esconde
- **Marien González Hidalgo** en base al estudio realizado por miembros del grupo de investigación de Agroecología y Economía Ecológica del departamento de Economía Aplicada de la Universidad de Vigo y el Equipo de Investigación de Análisis Regional: Economía Andaluza (AREA) del Departamento de Economía Aplicada II de la Universidad de Sevilla.
Informe Alimentos kilométricos. Amigos de la Tierra, 2012
http://www.tierra.org/spip/IMG/pdf/actualizacion_alimentos_km_web.pdf
- **Herrero Merino, Jorge y Hurtado Pedrosa, Ángela (2009)**
Alimentación y Globalización: Tendencias del sistema agroalimentario actual. La Lógica de lo Ecológico. Asoc. De Educador@s Ambientales "El Enjambre sin Reina", 2009
http://www.elenjambresinreina.eu/sites/default/files/Publicaciones/Logica_delo_ecologico.pdf
- **Via Campesina (2009)**
Declaración de los Derechos de las Campesinas y los Campesinos. En: https://viacampesina.net/downloads/PDF/SP-3.pdf
- **Binimelis, Rosa; Escurriol, Verónica y G. Rivera-Ferre, Marta (2012)**
Soberanía Alimentaria, Transformación Artesanal y Equidad de Género, Ed. Mundobat, Bizcaia. En: https://coopelaseca.files.wordpress.com/2013/03/soberaniaalimentaria_vf.pdf
- **Del Río, Sira y Pérez Orozco, Amaia**
na visión feminista de la precariedad desde los cuidados, en http://cdd.emakumeak.org/ficheros/0000/0132/A05_20_20P_E9rez_20Orozco__20Amaia_20y_20Del_20R_EDo__20Sira.pdf
- **Páginas web**
Página Oficial de la FAO: http://www.fao.org/home/es/
Página de la Vía Campesina: http://viacampesina.org/es/
Página Oficial de la OMC: https://www.wto.org/indexsp.htm
Página Oficial del Programa Mundial de Alimentos: http://es.wfp.org/